



Acción para la abolición

Las armas nucleares se construyeron con manos humanas y se pueden desmantelar con manos humanas. No hay barreras técnicas, solo políticas. Ya se han desmantelado decenas de miles de armas nucleares.

Con liderazgo y voluntad política, se podrían lograr nuevos avances en el desarme con gran rapidez. El hecho de que ya se hayan declarado libres de armas nucleares amplias regiones geográficas sugiere que, algún día, el mundo entero podría serlo.

Históricamente, algunos de los mayores avances en materia de control de armas nucleares se lograron en momentos de gran tensión internacional. Una crisis puede concentrar la atención de los dirigentes y obligarlos a explorar nuevos caminos.

Sin embargo, el avance siempre dependerá de un poderoso movimiento ciudadano por el cambio, conformado por personas comprometidas de todos los ámbitos de la vida. El fuerte y duradero tabú mundial que hoy existe contra el uso de las armas nucleares es el resultado de décadas de resistencia popular.

Hay muchas formas en las que las personas pueden contribuir a la causa de eliminar las peores armas del mundo. A continuación, se presentan algunas de ellas:

Educa:

Comparte información con amigos, familiares y compañeros sobre la urgencia de abolir las armas nucleares. Escribe artículos y cartas al director, publica contenido en redes sociales y organiza foros públicos, charlas formativas y proyecciones de películas.

Es especialmente importante generar conciencia sobre el daño que las armas nucleares causan a las personas y al medio ambiente. Con demasiada frecuencia, la educación sobre armas nucleares se centra, en cambio, en los hombres que las inventaron y las lanzaron en 1945.

Los testimonios de primera mano de los supervivientes de Hiroshima y Nagasaki, y de las personas afectadas por los ensayos nucleares, pueden ayudar a cambiar actitudes y motivar la acción.

Grullas de papel

En Japón, las grullas de papel son tradicionalmente un símbolo de buena salud y larga vida. Hoy también se reconocen internacionalmente como un símbolo de paz, y pueden servir para iniciar conversaciones importantes sobre la necesidad urgente de eliminar las armas nucleares.

Cuando tenía dos años, Sadako Sasaki estuvo expuesta a la radiación de la bomba de Hiroshima. Años después le diagnosticaron leucemia —un efecto tardío de la radiación— y se propuso la meta de plegar mil grullas de papel mientras estaba en el hospital, con la esperanza de que esto le devolviera la salud.

Perseveró y alcanzó su meta, pero, trágicamente, fue debilitándose día tras día y murió a los 12 años.

Desde entonces, niños y niñas de todo Japón y del mundo entero han plegado grullas de papel para mostrar su apoyo a la eliminación de las armas nucleares.

¿Por qué no enviar por correo o entregar en mano grullas de papel a los representantes electos de tu país, junto con una carta donde solicites su apoyo al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares?



Haz incidencia:

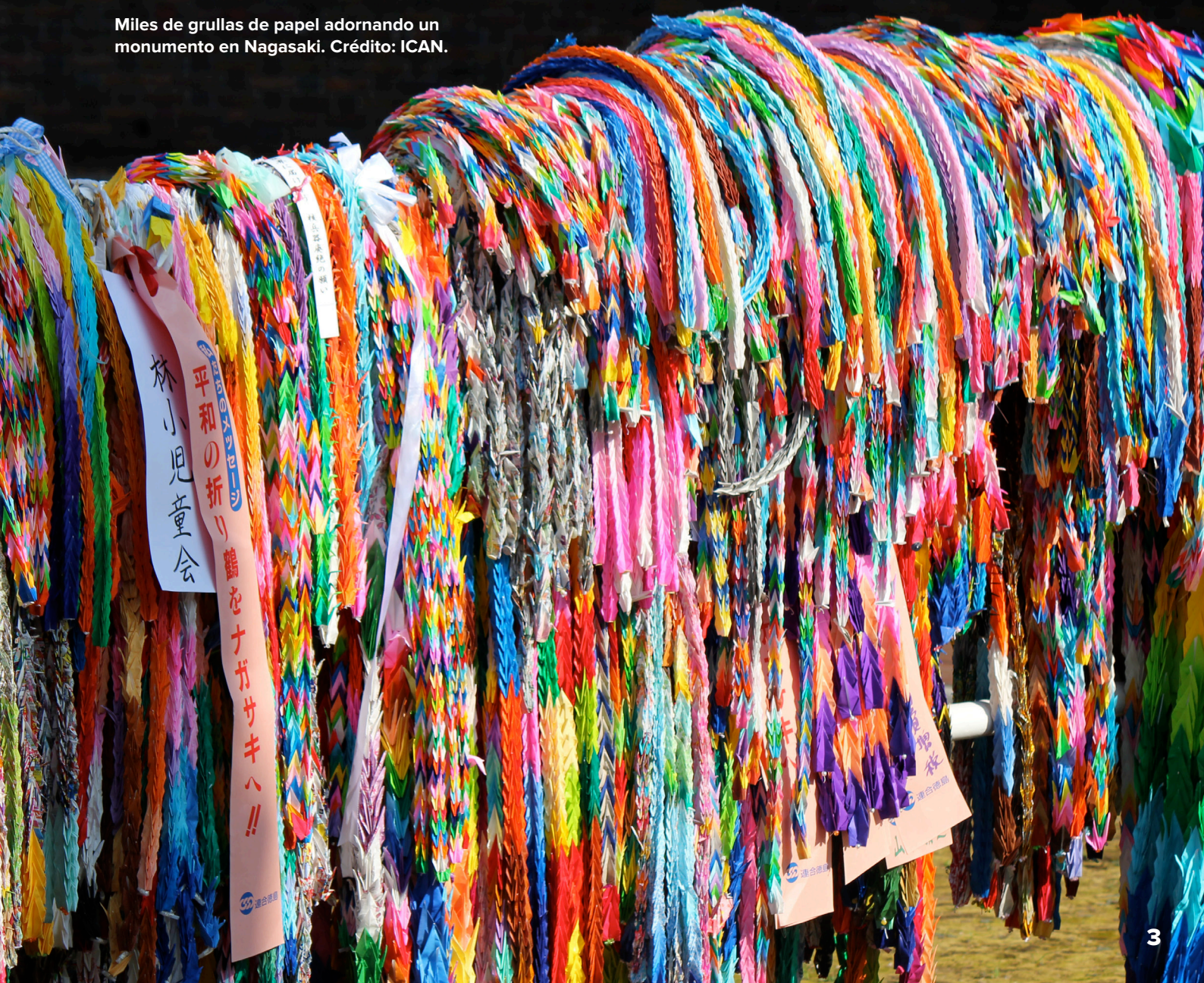
Escribe, llama o reúnete con los tomadores de decisiones de tu país para buscar su apoyo a la abolición total de las armas nucleares.

Desde 2017, miles de parlamentarios de todo el espectro político han respondido a las demandas de la ciudadanía y han firmado un compromiso de ICAN para promover la adhesión al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (pledge.icanw.org).

Cientos de ciudades, desde Washington D. C. hasta París y Sídney, también han respaldado formalmente el tratado al firmar un llamamiento de ICAN (cities.icanw.org).

No necesitas ser una persona experta para hacer oír tu voz. Lo que importa es que reconozcas la gravedad de la amenaza y la urgencia de actuar.

Miles de grullas de papel adornando un monumento en Nagasaki. Crédito: ICAN.



Protesta:

La protesta no violenta es una forma importante que tienen las personas de expresar su rechazo a las armas nucleares. Puede adoptar muchas formas, como concentraciones, marchas, bloqueos y vigilias.

Durante décadas, integrantes del movimiento mundial por la paz y el desarme han organizado protestas, grandes y pequeñas, para generar atención a la causa. Han ocurrido innumerables acciones en lugares donde se fabrican y despliegan armas nucleares, en universidades implicadas en su desarrollo y frente a los parlamentos nacionales.

Sin duda, las protestas masivas han contribuido a poner fin a los ensayos nucleares, a frenar la expansión de los arsenales nucleares, a evitar cualquier uso de armas nucleares en una guerra desde 1945 y a aumentar la presión por el desarme.

Hoy se necesita más acción directa.



Una manifestación antinuclear en Melbourne (Australia). Crédito: Jesse Boylan.

Desinvierte:

En algunos países con armas nucleares, hay empresas que participan en la producción de armas nucleares y de sus componentes, y hay instituciones financieras que aportan el capital que hace posible esa labor.

Desinvertir en la industria de las armas nucleares es una contribución tangible que las instituciones financieras pueden hacer al desarme. Cientos ya lo han hecho, comprometiéndose con unas finanzas libres de armas nucleares, en consonancia con el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (divest.icanw.org).

Las personas pueden contactar con sus bancos y planes de pensiones para exigir que se excluya a las empresas de armas nucleares de sus inversiones.

Dona:

Como dijo en su día el ex secretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-moon: «El mundo está sobrearmado y la paz está infrafinanciada». Al donar a la Campaña Internacional para la Abolición las Armas Nucleares (ICAN), puedes ayudar a cambiar esa situación (icanw.org/donate).

ICAN es la principal voz de la sociedad civil sobre desarme nuclear a nivel mundial, con una trayectoria comprobada de incidencia eficaz, reconocida en 2017 con el Premio Nobel de la Paz. Con tu apoyo, podemos llevar la campaña hasta el final: hasta cero armas nucleares.





Una manifestación con estudiantes en Hiroshima. Crédito: Takeo Nakaoku.

ICAN convoca a parlamentarios de todo el mundo. Crédito: Derek French.

